EFICACIA KERIGMÁTICA RV60: 1ª Carta a los Tesalonicenses

La Santa Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, esta llena de energía para que se cumpla[1] la predicación de Jesucristo, quien se sienta a la derecha de su Padre que está en el cielo. Ya que el Hijo de Jehová es el Verbo eterno (Juan 1:1) y él aboga por los que le hemos recibido como Dios y Salvador, hay que guardar el testimonio que él mismo representa por medio de la Palabra escrita de Dios. La Escritura es Santa, por causa de que su integridad descansa en la forma en como fue revelada a los siervos del Señor, sin que la misma haya sido inspirada por medio de dibujos, imágenes, figuras, símbolos, fotos, objetos, hologramas, o formas cromáticas. La Biblia nos es revelada en letras o grafemas que significan un lenguaje proveniente del cielo. Ya nos lo había indicado el Señor Jesús cuando afirmó: Yo soy el A *y la* Ω*.*

Para lograr la salvación de las almas, la llenura del Espíritu Santo, la victoria sobre la tentación, la santificación del corazón y la mente o la sanidad física es imperante que el predicador se prepare. El auxilio inmediato del Espíritu de Cristo en un espíritu de oración, junto con un conocimiento pleno del pasaje o porción de predicación articulada, o sea una kerygma, es indispensable para que Jehová se manifieste eficazmente.

La Palabra de Dios contiene los mejores ejemplos de eficacia kerigmática en el Nuevo Testamento. A partir de la potestad de predicación que se manifiesta con la narrativa de la predicación de Jesucristo en carne y hueso, cuando estuvo aquí en la Tierra, he seleccionado desde el libro de Hechos hasta el de Judas, los versículos que mejor muestran como tú puedes alcanzar esa eficacia kerygmática. Y como no sabemos todos los detalles en cuanto a la preparación del predicador, por lo menos sí podrás conocer los diferentes aspectos de la kerygma: su extensión, su léxico, su términos claves, su mensaje central, sus esquemas de persuasión y su invocación de nombres santos. Estos ejemplos, bien estudiados, te garantizarán una eficacia kerigmática que se va perfeccionando.

1 Tesalonicenses 2:2-13

Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.

Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

---

[1] **2 Timoteo 4:17** Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.

Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Milward Abadía
Ciudad de Panamá, 23 de mayo de 2011
milward1000@gmail.com